



## Reseña

Hurtado Briceño, A. J. y López Giral, D. (Eds.) (2023). *Políticas de desarrollo, cohesión social e inserción internacional conjunta para la integración latinoamericana*.

<https://doi.org/10.16925/9789587604641>

Marilyn Gisely Lopez Peña <sup>a</sup> 

<sup>a</sup> Universidad Cooperativa de Colombia

Este libro busca impulsar los procesos de integración latinoamericanos a partir de las dinámicas de desarrollo e inserción aplicadas en Asia, África y Europa, con el propósito de promover acciones de mediano plazo que fortalezcan nuevas relaciones entre actores públicos y privados. Frente a los problemas de contextualización frecuentes en este tipo de estudios, se adoptó el enfoque del regionalismo comparado, el cual articula distintas teorías y enfoques que permiten identificar los acuerdos entre ciudadanos, empresas y gobiernos de diversas regiones.

Con el fin de vincular teoría y evidencia empírica, el análisis recurrió al regionalismo comparado. En este marco, se consideraron enfoques de integración provenientes de América Latina, Asia, Europa y África, lo que permitió un abordaje multidimensional de la teoría de la integración regional y facilitó una comprensión integral del fenómeno del regionalismo.

La metodología empleada en este libro fue de carácter mixto. Se utilizaron métodos cuantitativos y cualitativos que permitieron analizar información y comparar la evolución de variables explicativas de fenómenos como la inflación, el crecimiento económico, la desigualdad, la pobreza y la calidad de vida. Asimismo, se examinaron otras variables sociales de alto valor analítico en el

contexto posterior a la pandemia de COVID-19 — acceso a la educación, seguridad social, compras públicas, servicios financieros, entre otros—.

La propuesta se basa en un estudio analítico-comparativo que formula acciones gubernamentales orientadas a fortalecer los procesos de integración latinoamericanos y enfrentar diversas problemáticas evidenciadas tras la reactivación económica posterior a la pandemia de COVID-19. La estructura de la obra contempla siete capítulos que abordan: las variedades de regionalismo en América Latina y el Sudeste Asiático; las oportunidades de acercamiento y los desafíos comunes en los procesos de integración entre América Latina y África; las propuestas de revitalización de los proyectos regionales en América del Sur a la luz de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS); el papel del derecho administrativo europeo y latinoamericano en el contexto pospandémico; el rol de la Alianza del Pacífico y la Asociación Sudeste Asiática para la Cooperación Regional (SAARC) como organizaciones regionales del sur global; y las posibilidades de cooperación transregional entre la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y el Mercado Común del Sur (Mercosur).

El primer capítulo se centra en el fenómeno del regionalismo en un contexto globalizado, al destacar los factores históricos, sociales, políticos



y económicos que influyen en los procesos regionales de América Latina y Asia Oriental. Examina dimensiones como la cohesión regional en términos de posiciones multilaterales en el ámbito internacional, la diversidad política y los sistemas de gobierno, así como la interdependencia económica. El regionalismo se define como un fenómeno que permite identificar y responder a las necesidades nacionales en materia de toma de decisiones y difusión global de procesos políticos e institucionales.

El segundo capítulo analiza el impacto histórico de la esclavitud en la evolución de la humanidad, especialmente en relación con los sistemas comerciales internacionales, la modernidad y la formación de los Estados. El análisis destaca la influencia del sistema internacional contemporáneo sobre África y América Latina. El objetivo principal consiste en discutir las oportunidades que este sistema ofrece a ambas regiones, en particular si avanzan en procesos de integración interna y hemisférica en el Atlántico Sur. Para ello, se propone una estrategia conjunta de integración internacional entre diversos países, con miras a posicionar a África y América Latina como actores relevantes en la toma de decisiones globales. En este contexto, el regionalismo se presenta como una herramienta para proyectar mayor influencia geopolítica mediante la promoción de objetivos comunes y la formalización de iniciativas compartidas.

El tercer capítulo ofrece un repaso de los orígenes históricos de los procesos de integración en América Latina y África, seguido de un análisis de la situación actual en función de variables regionales. A continuación, examina los condicionamientos sistémicos y finaliza con una reflexión sobre las similitudes y diferencias entre ambas regiones. El análisis identifica factores regionales y sistémicos a partir de una revisión de fuentes especializadas que comparan variables influyentes en los procesos de integración latinoamericanos. Entre las variables regionales se incluyen la convergencia ideológica, los sistemas de gobierno, la capacidad de articular respuestas colectivas y el

liderazgo regional. Las variables sistémicas comprenden la coyuntura económica global y la rivalidad ideológica internacional. El capítulo también revisa los actores sistémicos presentes en ambas regiones, a partir de sus trayectorias históricas de integración.

El cuarto capítulo analiza los proyectos regionales desarrollados en América del Sur —la Comunidad Andina (CAN), el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Alianza del Pacífico— en relación con la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), aprobada en septiembre de 2015. Esta agenda comprende 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y 169 metas, orientadas a transformar el paradigma de desarrollo hacia la sostenibilidad en áreas como producción, energía y consumo. El capítulo examina cómo cada proyecto regional ha sido incorporado en la Agenda 2030, identifica los ODS abordados y evalúa las contribuciones y limitaciones de estas organizaciones en su implementación. La investigación se basa en una metodología de carácter exploratorio, que utiliza documentos e información proveniente de instituciones regionales vinculadas a los ODS. Las recomendaciones buscan revitalizar el regionalismo en América del Sur como una vía para avanzar hacia el cumplimiento de dichos objetivos.

El quinto capítulo examina las consecuencias derivadas de la contratación pública tras la crisis sanitaria, a partir de un análisis estructurado en tres tiempos: pasado, presente y futuro. La autora destaca los efectos del COVID-19 sobre los marcos normativos y operativos de las compras públicas, e identifica transformaciones relevantes en este ámbito. En ese contexto, se analiza el rol de la Unión Europea en la regulación post-crisis y su articulación con acuerdos de integración global, subrayando la necesidad de adaptar estos marcos a escenarios de incertidumbre y emergencia.

El sexto capítulo estudia el papel de la Alianza del Pacífico y la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (SAARC) como organizaciones regionales del sur global. El análisis aborda sus aportes a la integración económica y social,

así como los desafíos estructurales que enfrentan en contextos marcados por desigualdades y efectos pospandémicos. A partir de este estudio, se resalta el potencial de estas organizaciones para fortalecer la cohesión regional y se exploran sus capacidades como modelos replicables en otros contextos de integración.

El capítulo final propone posibilidades de cooperación transregional entre la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y el Mercado Común del Sur (Mercosur). Se analizan estrategias para mejorar la inserción de América Latina en los mercados globales y su participación en instancias multilaterales, enfatizando la necesidad de una acción regional articulada. El texto plantea que el interregionalismo puede constituir una vía efectiva para posicionar a América Latina como

un actor competitivo y sostenible en el escenario internacional.

La obra concluye con un llamado a reorientar el modelo económico latinoamericano hacia la sostenibilidad, priorizando la protección de la población frente a riesgos asimétricos y el fortalecimiento de la cohesión social. Asimismo, aboga por una inserción internacional conjunta, basada en la acción regional coordinada y el aprovechamiento de dinámicas de integración observadas en otras regiones del mundo. El documento no solo entrega un análisis teórico, sino también propuestas prácticas para enfrentar los desafíos del desarrollo, la cohesión social y la articulación internacional, consolidando al regionalismo como una herramienta clave para el futuro latinoamericano.